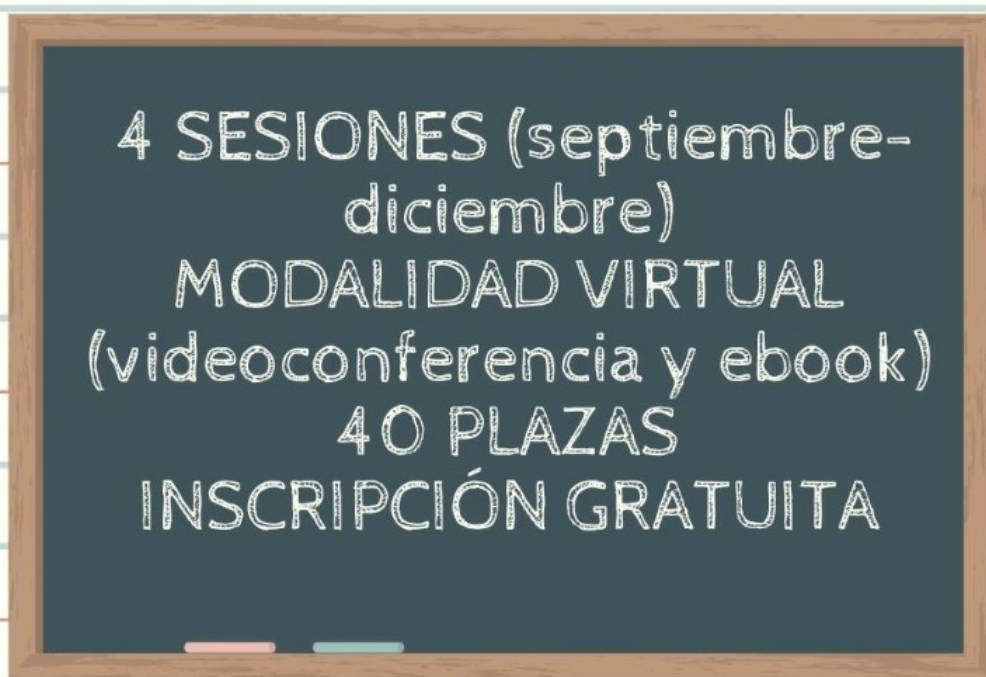




Moderada: M^a Luz Rodríguez González

Club de lectura virtual

"Un libro es un pájaro dormido en nuestro regazo cuyo vuelo tenemos el placer y el privilegio de propiciar."



Plazo máximo: jueves 10 de septiembre. Se atenderá por riguroso orden de inscripción.

Enviar correo a: lfontova@somontano.org

Datos requeridos del interesado: Nombre y apellidos. Edad. Correo electrónico.

Imprescindible disponer de ordenador, tablet o ebook.



INVITACIÓN A LA --- LECTURA

Decía Jorge Luís Borges que se sentía más orgulloso de los libros que había leído que de aquellos que había escrito. Que se nos invite a participar en un club de lectura es un elogio que nos brindan ya que al hacerlo nos atribuyen las cualidades de la curiosidad, la sensibilidad y el interés por cuestiones esenciales relacionadas con la condición humana, las ideas, la belleza, el lenguaje, las tramas y argumentos, las vidas, vicisitudes, sentimientos y carácter de personajes con los que nos identificamos o que nos atraen por resultarnos originales y exóticos. Cuando al leer, además de disfrutar, nos sorprendemos, aprendemos, nos conmovemos o se nos despiertan inquietudes nuevas, estamos reescribiendo lo narrado en función de nuestras experiencias, esquemas o personales interpretaciones. Un libro puede descubrirnos algo que ignorábamos de nosotros mismos y que estaba solapado bajo la capa de nuestra rutina mental. Un libro, además, nos revela un mundo; desentrañarlo página a página hace de nosotros seres activos, creativos y no solo meros receptores. Es probable que nuestras peculiares visiones de lo leído amplíen los límites de ese universo que hemos destapado y mediante nuestras opiniones aportemos perspectivas, claves o preguntas inesperadas. Mediante estas aportaciones estamos reformulando, reescribiendo la historia narrada y, sin darnos cuenta, nos convertimos en coautores del libro. Por eso, al igual que Borges, podemos sentirnos orgullosos de los libros que leemos, sobre todo si participamos en un club donde intercambiamos y compartimos impresiones, convirtiéndonos así en lectores doblemente activos. Un libro es un pájaro dormido en nuestro regazo cuyo vuelo tenemos el placer y el privilegio de propiciar. Al igual que devolvemos su dignidad a un ave postrada cuyo vuelo liberamos, devolvemos su sentido y dignidad al libro que cerrado bajo sus alas aguarda a que le insuflamos el soplo de la vida. Si un lector es una piedra preciosa de la mina del engranaje literario, un conjunto de lectores que se reúnen en un club de lectura es un cofre de tesoros, un redoble de tambores en la fiesta de las palabras. No importa que nuestro encuentro se produzca a través de las pantallas; por el contrario, podemos agradecer que, a pesar de los pesares, la comunicación siga siendo posible y nos aproxime en la distancia. Como guía y coordinadora, pondré todo de mi parte para que todos y todas nos sintamos a gusto a través de esta aventura íntima y compartida.

MARÍA LUZ RODRÍGUEZ GONZÁLEZ